

FORMULARIO MÉDICO FARMACÉUTICO en español

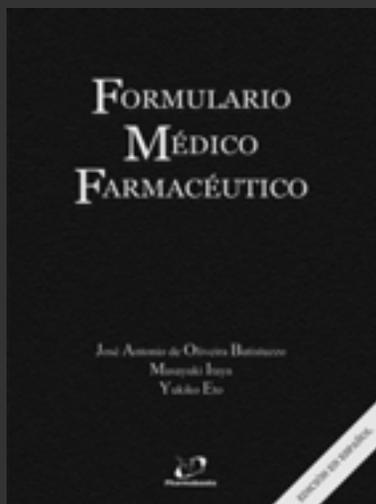
Autor Jose Antonio De Batistuzzo
 Editor Pharmabooks
 ISBN 8589731405, 9788589731409
 Idioma : Español
 Publicación : Año 2010
 Páginas : 642
 País: Brasil

El arte de formular medicamentos sigue evolucionando con la aparición de nuevos fármacos y el desarrollo de la tecnología farmacéutica. En la preparación de medicamentos no es suficiente agregar los principios activos en cantidades exactas. Es necesario que la formulación permita que los fármacos alcancen la biofase sin sufrir interferencias de procesos de interacciones recíprocas y en sus formas activas, para que puedan ejercer su acción terapéutica con el mínimo de efectos adversos. La elección de los principios activos, entre los cientos de sustancias farmacológicamente probadas y comprobadas, y el uso de técnicas modernas de formulación constituyen la base de la terapéutica racional.

El Formulario Médico Farmacéutico ha sido elaborado por José Antonio de Oliveira Batistuzzo, Masayuki Itaya y Yukiko Eto, farmacéuticos con larga experiencia en el arte de formular, con la colaboración de un grupo de expertos de renombre. La obra es bastante amplia y expone en forma clara y didáctica, distintos principios activos de medicamentos y productos cosméticos y cosmiátricos, seguidos de ejemplos de sus formulaciones.

CONTENIDO:

- I. Principios Activos que Actúan en el Sistema Nervioso Central
- II. Principios Activos que Actúan en el Aparato Circulatorio
- III. Principios Activos que Actúan en el Aparato Respiratorio
- IV. Principios Activos que Actúan en el Aparato Digestivo
- V. Principios Activos que Actúan en el Metabolismo y la Nutrición
- VI. Principios Activos que Actúan en el Sistema Endocrino
- VII. Principios Activos para uso en Urología y Nefrología
- VIII. Control del Dolor
- IX. Agentes Antiinfecciosos, Antimicóticos y Antiparasitarios
- X. Otros Principios Activos
- XI. Principios Activos para Uso en Ginecología
- XII. Principios Activos para Uso en Otorrinolaringología
- XIII. Principios Activos para Uso en Proctología
- XIV. Principios Activos para Uso en Oftalmología
- XV. Principios Activos para Uso en Dermatología
- XVI. Principios Activos para Uso en Productos Cosméticos y Cosmiátricos. Formulaciones de Productos Cosméticos y Cosmiátricos
- XVII. Bases y Vehículos para Productos Dermatológicos y Cosméticos
- XVIII. Informaciones sobre Principios Activos de Uso Tópico



FORMULARIO BÁSICO DE MEDICAMENTOS MAGISTRALES, 3ª

Edición - Autores: M. José Llopis Clavijo, Vicente Baixauli Comes - 2009 - 3ª edición, totalmente corregida y aumentada.

Acaba de publicarse la 3ª edición de este conocido Formulario de los compañeros, M^a José Llopis y Vicent Baixauli. Se trata de la obra que anteriormente se presentaba en cuatro partes con el título de “La formulación magistral en la oficina de farmacia”. Este Formulario las unifica, constando de 527 páginas en las que se incluyen más de 500 monografías de excipientes y principios activos, empleados en la moderna formulación magistral. Cada monografía, contiene precisa información sobre las principales propiedades físico-químicas y su acción farmacológica. En la parte galénica se presentan más de 1.100 fórmulas magistrales actuales, con la correspondiente explicación de su elaboración galénica e indicaciones en la dispensación. Los principios activos contenidos, incorporan la DCI o la DOE correspondiente.

Con respecto a las ediciones anteriores, se ha procedido a una sistemática revisión total de la obra, actualizando numerosas monografías y métodos de elaboración con nuevos excipientes.

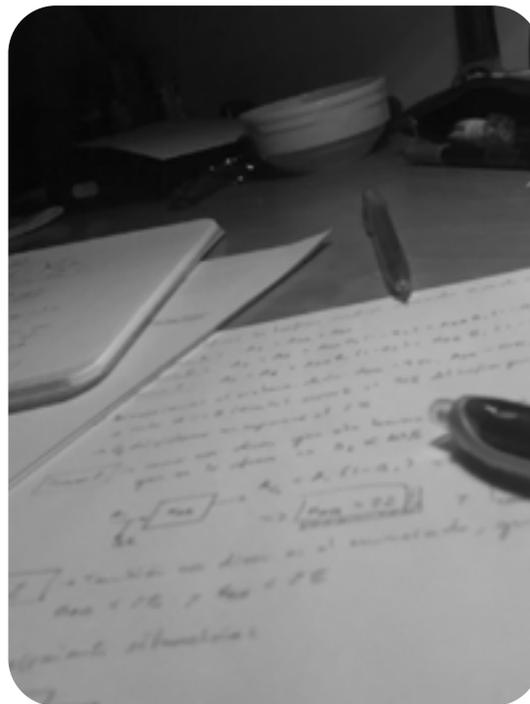
La obra incluye, un índice de las monografías propias con sinónimos y el índice de las monografías del Formulario Nacional actualizado en el año 2.006.

Recomendaciones generales para la redacción de trabajos científicos.

Al iniciarse una nueva etapa de BIFASE, que ofrece a los farmacéuticos matriculados en el Colegio de Farmacéuticos de la Provincia de Buenos Aires una nueva alternativa para difundir los trabajos realizados en el marco de su actividad profesional, y ante la posibilidad de que alguno de los autores posean una reducida experiencia en la redacción de trabajos científicos, se consideró apropiado poner a disposición de ellos algunas recomendaciones para facilitar su tarea. Con este espíritu se acercan estos comentarios, confiando en que puedan resultar de utilidad a los colegas que enfrenten la excitante pero -a veces- dificultosa tarea de comunicar los resultados de sus trabajos.

Título

Es frecuente que al comenzar a escribir un artículo se piense en primer término en el título del mismo. Sin embargo es aconsejable que el título sea decidido después de redactar el núcleo del manuscrito, pues en ese caso el autor está en condiciones de definir con más precisión el contenido de su trabajo. El título debe ser corto, conciso y claro. No es recomendable que tenga más de 10 palabras, recordando que no deben incluir abreviaturas ni acrónimos, con la excepción de los muy conocidos, tales como OMS u OPS. Por otra parte, es natural que el autor quiera indicar que se ha realizado un estudio nuevo, o una investigación de interés, pero no es necesario incluir estos términos en el título, por lo que títulos que comienzan como "Estudio sobre..." o "Investigaciones realizadas para determinar..." deben ser desechados por obvias. Así, el título "Estudios realizados para determinar en qué medida la automedicación puede conducir a generar serios riesgos en los pacientes de edad avanzada" (21 palabras) puede reducirse con ventaja a "Riesgos de la automedicación en pacientes de edad avanzada" (9 palabras). De esta manera se indica cuál es el tema central (la automedicación en sí, y en particular en pacientes de mayor edad) y el enfoque que se le ha dado al trabajo (los riesgos que entraña en estos pacientes la automedicación).



Resumen

La mayoría de las publicaciones suele establecer un número máximo de palabras para el Resumen, que en general oscila entre 150 y 250 palabras. Al igual que en el caso anterior, es recomendable que el Resumen se escriba luego de haber finalizado la redacción del resto del trabajo. No obstante, hay algunas pautas generales que deben tenerse en cuenta. La primera de ellas es que la mayoría de los lectores leen sólo el resumen de un trabajo para decidir si el mismo es de su interés, por lo que la redacción del Resumen es uno de los aspectos más delicados del trabajo, ya que debe proporcionar en forma muy concreta información sobre las razones que motivaron la realización del trabajo (los objetivos), la forma en que se llevó a cabo (la metodología adoptada), los resultados obtenidos y las conclusiones que puede aportar el análisis de éstos. Es usual que todo eso se describa en un único párrafo, sin títulos ni subtítulos.

Palabras clave

También en este caso cada publicación suele sugerir un número mínimo de palabras clave, cuyo objetivo es permitir la

detección del trabajo en los servicios automatizados de búsqueda temática. En el ejemplo que se mencionó más arriba, los términos "automedicación", "ancianos" y "riesgos" permitirían seguramente encontrar rápidamente el trabajo en cuestión de entre el total de trabajos producidos por las publicaciones científicas del área.

Introducción

Debe responder a la pregunta "¿por qué se ha hecho este trabajo?". Para ello debe describirse inicialmente el interés que tiene el tema en el contexto científico del momento, los trabajos previos que se han realizado y qué aspectos no quedan aún claros. Con la abundancia de trabajos de revisión existentes actualmente, la Introducción no necesariamente debe ser muy extensa y puede beneficiarse de lo expuesto en alguna revisión reciente hecha por otros autores. Se impone, entonces, hacer una revisión bibliográfica previa, que probablemente es la parte más costosa del trabajo, entre otras cosas porque siempre existe la posibilidad de que de dicha revisión surja que nuestras preguntas ya tienen respuesta y, por lo tanto, no vale la pena llevar a cabo la investigación, al menos tal como la habíamos planteado. Sin embargo, una buena revisión puede aportarnos nuevas ideas sobre cómo encarar (o modificar) el trabajo tal como se había pensado inicialmente.

Es conveniente que el último párrafo de la Introducción se utilice para resumir el objetivo del estudio. Se trata en este caso de explicar muy concretamente cuáles fueron los motivos que decidieron la realización del trabajo (la inexistencia de trabajos similares en un tema específico, habitualmente) y cuáles son los potenciales aportes que el mismo puede brindar al tema en estudio.

Materiales y Métodos

En esta sección se describe la forma en la que el trabajo se llevó a cabo. Un buen proyecto puede resultar inválido si no utiliza la metodología adecuada. Así, es ineficiente hacer un estudio prospectivo, más largo y costoso, si lo que se busca es simplemente explorar una hipotética relación causa-efecto, algo que con un estudio retrospectivo, más rápido y barato, puede resolverse, reservando el estudio

prospectivo para probar dicha relación. Muchos estudios fracasan por defectos en la metodología utilizada, de donde la elección de la metodología a ser utilizada deviene en un aspecto medular del trabajo.

En trabajos vinculados con el Área Salud, es usualmente necesario definir ciertos aspectos: a) Diseño del experimento (aleatorio, controlado, casos y controles, ensayo clínico, prospectivo, etc.), b) Población sobre la que se ha hecho el estudio (edad, sexo, estado de salud), c) Entorno donde se ha realizado (hospital, farmacia, sala de atención primaria, escuela, etc.), d) Metodología utilizada (describir con precisión las técnicas y/o tratamientos utilizados, mediciones y unidades, equipamiento, etc.) y e) Análisis estadístico: indicar los métodos estadísticos utilizados y cómo se han analizado los datos. Es esencial tener en cuenta que esta sección debe ser lo suficientemente detallada como para que otro autor pueda repetir el estudio y verificar los resultados de forma independiente.

Resultados

Esta sección debería ser la más sencilla de redactar, teniendo en cuenta que el autor usualmente incluye tablas y/o figuras que, por sí solas, deberían expresar claramente los resultados del estudio. Por ello es recomendable que la construcción de esta sección comience por la elaboración de las tablas y figuras, y sólo posteriormente redactar el texto pertinente en función de ellas; de todos modos debe tenerse en cuenta que cada figura y/o tabla lleva al pie una leyenda, que debería ser auto-explicativa, es decir que el lector no necesite recurrir a leer otras partes del trabajo para entender su contenido.

La descripción de los resultados debe ser clara y ordenada. Es usual que, luego de una frase introductoria, se haga referencia a la tabla o figura (Tabla N°, Figura N°) y que luego se realicen los comentarios pertinentes que sintetizan los datos mostrados. Aquí deben tenerse en cuenta dos recomendaciones: a) no utilizar ambas alternativas (tabla y figura) para mostrar los mismos resultados y b) no volver a describir con palabras la totalidad del contenido de la tabla o figura, sino destacar los aspectos más notorios que surgen del análisis de los datos mostrados.

Un aspecto formal es el uso del tiempo

pasado para describir los resultados. Para ello es frecuente que se utilice la voz pasiva (“se han realizado varias experiencias”), aunque tampoco es criticable el uso de la voz activa en primera persona del plural (“hemos observado que, en este caso...”).

Discusión

La mayoría de las publicaciones científicas aceptan reunir esta Sección con la anterior (“Resultados y Discusión”), decisión que resulta muy útil si el trabajo contempla distintos aspectos que merecen discusiones por separado, ya que ello evita al lector tener que estar pasando permanentemente de Resultados a Discusión para el análisis de cada aspecto estudiado.

Independientemente de ello, esta sección es el corazón del manuscrito, donde los autores analizan sus propios resultados en comparación con los que han obtenido otros autores, lo que les permitirá ratificar o rectificar datos ajenos, en lo que constituirá seguramente el principal aporte del trabajo al conocimiento del tema en estudio. Es absolutamente lícito que, con la prudencia que caracteriza a la investigación científica, los autores especulen y/o teoricen en relación con los resultados observados a lo largo del estudio realizado, así como -cuando corresponda- efectúen las recomendaciones que surjan como consecuencia del estudio, en especial si las mismas están vinculadas con el cuidado de la salud pública.

Conclusiones

En muchas publicaciones esta Sección suele no ser obligatoria, dado que las conclusiones vienen a ser un comentario resumido de los aspectos más importantes que se deducen de la discusión de los resultados, o una prolongación de la misma donde se vuelve a analizar sintéticamente la importancia de los resultados. A veces se parece tanto al resumen propiamente dicho que es difícil diferenciar qué es una cosa y qué es otra, hecho que debe ser evitado, ya que el resumen es esencialmente informativo. En cambio, el capítulo de Conclusiones, como recordaba Ramón y Cajal a mediados del siglo pasado³, debe “exponer en forma clara, concisa y metódica la observación u observaciones fruto de nuestras pesquisas, condensando en un corto número de proposiciones los datos positivos aporta-

dos a la ciencia y que han motivado nuestra intervención en el asunto. Igualmente loable es llamar la atención del lector sobre los problemas todavía pendientes de solución, a fin de que otros observadores apliquen sus esfuerzos y completen nuestra obra”.

Finalmente, pero no por ello menos importante, los autores deben evitar sacar más conclusiones de las que permitan los resultados, especialmente cuando las mismas sean menos espectaculares que las esperadas o deseadas.

Agradecimientos

Más allá de lo que indican las normas de buena educación en cuanto a la necesidad de agradecer el apoyo que otros han brindado, sean personas o instituciones, es de rigor consignar todos los aportes recibidos y que permitieron la realización del trabajo.

Referencias bibliográficas

Esta sección es la menos conflictiva, teniendo en cuenta que todas las publicaciones establecen pautas claras para la inclusión de la bibliografía, tanto en el texto como al fin del trabajo. Usualmente existen dos modelos básicos: las referencias numéricas, donde cada nueva referencia se incluye en el texto con un número correlativo, y las citas por autor y año, que luego se ordenan alfabéticamente al fin del trabajo. Los tipos de referencias no son muchos: a) un trabajo publicado en una revista científica, b) un libro de uno o más autores, donde usualmente se consigna la editorial y el lugar de edición, c) el capítulo de un libro multiautor, donde debe mencionarse tanto al autor del capítulo como al editor de libro, d) las presentaciones académicas (tesis de doctorado o de graduación, habitualmente no editadas) y las referencias disponibles en internet, en cuyo caso debe hacerse referencia al sitio que permite acceder al archivo y la fecha en la que el autor ha efectuado la consulta, dado que algunos sitios son modificados con alguna regularidad.

² El autor es Editor de *Latin American Journal of Pharmacy*, Investigador Principal de la Comisión de Investigaciones de la Pcia. de Bs. As. y Profesor Consulto de la Facultad de Cs. Exactas de la Univ. Nac. de La Plata.

³ Santiago Ramón y Cajal: Capítulo VIII “Redacción del trabajo científico”, en *Reglas y consejos sobre investigación científica*, *Obras literarias completas*, Madrid, 1947, págs. 599-609.